



SALVADOR GARCÍA SOTO

SERPIENTES Y ESCALERAS



Los fantasmas del pasado y el retroceso judicial

Cual roedor que sale de su madriguera, después de varios meses de ocultamiento e hibernación, el expresidente López Obrador reapareció ayer públicamente para acudir a votar en la elección judicial de este domingo y ver así coronado uno de sus “caprichos” más vengativos y destructivos para la República.

Visiblemente más viejo y ya sin los mismos cuidados de imagen que tenía en la Presidencia, el tiempo se le vino de golpe en la cara y en el físico al político tabasqueño que, si bien se había mantenido en el ostracismo y el silencio, para muchos mexicanos no ha dejado de operar desde las sombras e influir en los asuntos públicos y en las decisiones del poder.

De guayabera blanca y pantalón

negro, con el pelo mucho más corto de como lo usaba en la Presidencia, el exmandatario habló brevemente con los reporteros que lo fotografiaban y seguían en la casilla del municipio de Palenque a donde llegó sólo y acompañado de los guardias militares que lo cuidan en su finca. “No he podido salir, es la tercera vez que salgo de la Quinta porque estoy escribiendo, estoy haciendo algo sobre nuestra grandeza cultural, pronto van a conocer un nuevo libro, a finales de año”, dijo a los reporteros.

Aprovechó para ensalzar la consumación de su llamado “Plan C”, con el que planeó durante todo su sexenio apoderarse y controlar al Poder Judicial, que fue el único contrapeso real que tuvo durante su mandato y que lo

incomodaron e hicieron enojar con fallos judiciales y reverses a sus obras y proyectos.

Y como el eterno candidato en campaña y el cacique que sigue siendo de su movimiento político, no dejó de mandarle elogios y reconocimientos a la presidenta Claudia Sheinbaum, a la que prácticamente le robó los reflectores ayer domingo: “También compartir con ustedes una opinión, algo que confieso públicamente: tenemos a la mejor Presidenta del mundo, Claudia Sheinbaum. Lo repito, la mejor Presidenta del mundo”, repitió el orgulloso padrino.

En fin que la reaparición de López Obrador que ya se esperaba, vino muy *ad hoc* con lo que para muchos representa la desairada elección de este domingo: un regreso al pasado más autoritario y antidemocrático de México. No sólo porque con el “nuevo Poder Judicial” no hay certeza alguna de que los integrantes que resulten electos sean realmente los mejores entre los candidatos que se presentaron a la contienda; se sabe, sí, y de eso no hay duda, que la mayoría de los que llegarán a integrar la Suprema Corte, los Tribunales y los juzgados, hombres y mujeres, serán afines política e ideológicamente al régimen gobernante, pero eso no garantiza su capacidad, experien-



cia y mucho menos su independencia y autonomía a la hora de administrar la tan ausente justicia para los mexicanos.

Retrocedemos también, casi 30 años atrás, cuando las elecciones en este país eran controladas, manipuladas e inducidas desde el partido gobernante y sus aparatos cor-

porativos y clientelares.

Es decir que, muy lejos de la simulación y el "avance histórico" que ayer presumía el avejentado expresidente, cerebro del desmantelamiento del Poder Judicial autónomo y que repiten también como loros en el oficialismo, la realidad es que los comicios de ayer marcan un grave retroceso en la joven e imperfecta democracia mexicana de los últimos 28 años, para dar paso a las primeras elecciones manipuladas, inducidas y definidas incluso antes de que ocurrieran, en algo que parece ser la nueva modalidad "democrática y electoral" del régimen.

La noche oscura de México comenzó hace unos años, cuando el reaparecido fantasma del pasado se enfermó de poder y se tomó en un autócrata, pero ayer domingo esa noche se hizo mucho más oscura y su duración cada vez más incierta, ante el retroceso, ese sí histórico, que ayer sufrió nuestra democracia y el avance del autoritarismo que hoy gobierna a este país. ●

@SGarciaSoto

Retrocedemos también, casi 30 años atrás, cuando las elecciones en este país eran controladas, manipuladas e inducidas desde el partido gobernante.